

Una aproximación historiográfica del traje de charro mexicano

A historiographical approach to the Mexican charro suit

Omar Horacio Almazan Medina

Marilin Mejía Villacetin

Universidad Autónoma del Estado de México, México

Licenciado en Historia

Omarha9810@gmail.com

Pasante de la licenciatura en Historia

marymejiavilla@gmail.com

RESUMEN: El siguiente trabajo es una recopilación de diversos recursos historiográficos que tratan de manera crítica el tema de la historia del traje de charro. Primero, se ha realizado una búsqueda de los estudios que antecedieron el traje de charro mexicano (el traje salamantino y el novohispano). El traje de charro mexicano se trata de un arquetipo auténtico, de igual manera, se analizará los cambios que ha sufrido desde la llegada al caballo a América hasta volverse uno de los símbolos nacionales más importantes de México y así como los diversos tipos de indumentarias que existen, usados en el trabajo y fiestas.

PALABRAS CLAVE: Charro mexicano; indumentaria; proceso histórico; traje; trabajo; fiesta.

ABSTRACT: The following work is a compilation of various historiographic resources that critically address the topic of the history of the charro suit. First, a search has been carried out for the studies that preceded the Mexican charro suit (the Salamanca suit and the Novohispano suit). The Mexican charro suit is an authentic archetype, likewise, the changes that have occurred since the horse arrived in America until it became one of the most important national symbols of Mexico will be analyzed, as well as the various types of clothing that exist, used at work and at parties.

KEY WORDS: Mexican charro; dress; historic process; suit; work; party.



Introducción

Cuando se comenzó a elaborar este proyecto, nunca imaginamos que tan complejo resultaría hacer un estudio sobre la indumentaria más famosa en México. Ya que, fue imposible separar el fenómeno de la charrería con uno de los tantos elementos simbólicos que lo componen, como lo es el traje.

El camino del análisis de la charrería es extenso y complejo, pues como veremos más adelante, la charrería es un fenómeno sociocultural que es compartido a nivel regional (entre occidente, centro y noroeste de México). Pero, la presentación máxima de dicho fenómeno, es el traje de charro; siendo este último, un símbolo nacional en que recaen diversos valores, significados, así como concepciones en la memoria y tradición de dicha cultura a lo largo del país. Y hablar del tema es muy generalizado.

Sin embargo, entre más se ha encontrado información, más se va comprendiendo la figura del charro que se representa en una serie de prácticas neotradicionales (costumbres y tradiciones inventadas). No obstante, sería el traje de charro abarca con la mayor carga con un discurso simbólico sobre el “ser mexicano” y lleno de estereotipos, así como de ideologías extraídas desde la conquista española hasta nuestros días.

El objetivo principal de esta investigación es examinar los antecedentes históricos del traje de charro mexicano, lugares, actores y característica a través de una revisión historiográfica, la cual se desprende de cuatro apartados: el primero busca el origen del traje de charro mexicano ubicándolo en su tiempo histórico; el segundo apartado busca la definición de indumentaria; para el tercer apartado se busca la composición del mismo traje; concluyendo con el cuarto apartado, se hablará de los distintos tipos de trajes y cómo influyen en las sociedades.



“El traje es el hombre y el hombre es el traje”.¹

Caro Baroja

¿Qué es la indumentaria?

Antes de hablar sobre el traje de charro, es importante que definamos que es indumentaria, ya que es parte de nuestro objeto de estudio. De acuerdo con Santiago Espinosa (2013), la vestimenta o la indumentaria es un producto sociocultural que tiene una transcendencia a través del tiempo. Por lo tanto:

La ropa [...] es el conjunto de prendas generalmente textiles, fabricadas con diversos materiales y usadas para vestirse, protegerse del clima adverso y en ocasiones por pudor (ropa interior), y para evitar daños en la piel por condiciones externas (entorno laboral).²

El proceso histórico de la vestimenta se ha caracterizado por los diversos cambios y estructuras de dicha indumentaria. En el caso del traje de charro, se basó principalmente en las labores ganaderas y agrícolas. Sin embargo, a lo largo de esta investigación vimos que el proceso acuñe ámbitos más profundos como los sociales, económicos y hasta políticos, que conllevo a la alteración del traje.

Antecedentes Históricos: El origen de la figura del charro mexicano

El estudio de la indumentaria del charro mexicano va de la mano con el proceso histórico del fenómeno de la charrería³. Para diversos investigadores, el origen del charro mexicano nace paralelamente con su traje, y posee gran influencia de los charros de Salamanca. Por otro lado, existen otros estudios historiográficos que argumentan que el proceso histórico de la figura del charro mexicano comienza desde la conquista española y la introducción del caballo a América, que como podemos visualizar, existe un gran debate sobre el origen de los charros mexicanos.⁴

¹ Caro Baroja, *Tipos y trajes en Zamora, Salamanca y León. Acuarelas de la Escuela Madrileña de Cerámicas de la Escuela Madrileña y de Cerámica* (Zamora: España: Caja Zamora, 1986), 11.

² Santiago Espinosa Posso, "La vestimenta. Conceptos textiles" (Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2013). Recuperado de: [http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/5798/T-PUCE5954\(1\).pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/5798/T-PUCE5954(1).pdf?sequence=1&isAllowed=y).

³ La charrería es una actividad especial de "hombres y mujeres de a caballo", y serán los mantenedores de un deporte en el cual la elegancia del jinete dominical, se une a una especial valentía del personaje que ha convertido a sus tareas campesinas en un deporte (e incluso en el arte escénico: danza y música), en el que brillan la destreza y la competencia leal regida por la justicia en los fallos y en la entrega de los mejores. José María Muriá, *Orígenes de la charrería y su nombre*, (México: Miguel Ángel Porrúa, 2010), 7-8.

⁴ Aunque la dualidad de estas dos teorías parece ajena entre sí, debemos tomar en cuenta que ambas parten de la literatura charra, es decir, escritos de los propios charros. Cuyo objetivo es la apropiación la

Uno de los investigadores que ha buscado la verdad del linaje del charro mexicano es Héctor Medina Miranda, quien señala que el fenómeno de la charrería va más allá de ser un fenómeno nacionalista que le ofrece el mexicano al extranjero. En uno de los trabajos de investigación de Medina es “El prototípico jinete mexicano: la invención de un mito ante el desiderátum de la civilización” (2022). Donde señala que Charles Julian Bishko afirma que:

Los vestidos y el equipamiento de los vaqueros latinoamericanos le (sic) deben mucho a los modelos peninsulares. [Que] podrían remontarse al vestido regional del siglo XII de los charros y serranos de Salamanca y el sur de Castilla, la cuna de la industria ganadera, el traje que aparece con muchas variaciones locales en las Indias.⁵

Aunque el propio Héctor Medina Miranda más adelante, está en desacuerdo con lo anteriormente mencionado, esta teoría queda avalada con lo dicho por Carlos Rincón Gallardo en su obra *El libro del charro mexicano* (1971), donde comentaba que; “[e]l charro mexicano trae su origen desde Salamanca en España [...]. La silla vaquera mexicana es hija de la española [...]”.⁶

En el contexto mexicano, el proceso histórico del traje de charro, la indumentaria se adaptó a los diversos cambios según las necesidades laborales (ganaderas y agrícolas) de estos actores históricos, como lo fueron los rancheros, vaqueros y hacendados. Por ende, terminarían con la creación de nuevas tendencias en los trajes, un ejemplo es la relación de la “silla vaquera mexicana” con el traje. Pues, Rincón Gallardo (1946) mencionó en su obra, que tanto la silla para montar como el propio caballo serían considerados como parte esencial del vestuario de charro mexicano. Incluso los autores de la literatura charra toman al caballo como parte esencial del origen de la propia charrería.⁷

Si bien, la vestimenta de charro mexicano puede tener un origen peninsular, otros autores debaten sobre si esto es completamente cierto o si es una invención completamente mexicana que atiende a las necesidades culturales de la época. Entra de nueva cuenta, Héctor Medina Miranda en su tesis doctoral “Los charros en España y México. Estereotipos ganaderos y violencia lúdica” (2009), dedica un apartado a responder la pregunta ¿De dónde son los charros mexicanos? La respuesta la encontraría al preguntarles a los lugareños de Salamanca, quienes le confirmarían que

apropiación de historia de la charrería a partir de las interpretaciones que ayudarían a definir la mexicanidad o lo mexicano.

⁵ Bishko (1952) como se citó en Héctor Medina, *El prototípico jinete mexicano: la invención de un mito ante el desiderátum de la civilización en: Cultura Popular e identidades sociales en latino América contemporánea* (México: CIESAS, 2022).

⁶ Carlos Rincón Gallardo, *El libro del charro mexicano* (México: Ex libris, 1946), 3.

⁷ Gallardo, *El libro del charo...*, 3.



el charro mexicano derivaba del salmantino y son sólo algunos aspectos de su indumentaria lo que lo diferencia del español.

No obstante, para Medina, esta idea es circunstancial, ya que se construye a partir de dos argumentos especulativos: la primera, que comparten una palabra en común para denominarlos; y el segundo, en la supuesta semejanza en la indumentaria.⁸ Al adentrarse en la lectura de dicho texto, esta postura queda mucho más sólida, pues Medina reconstruye el significado simbólico del charro a través de su etimología, tanto en España como en México.

Esto contrasta completamente con la definición de charro descrito por la literatura charra, ya que diversos autores como Rincón Gallardo, José Ramón Ballesteros y Álvarez del Villar entre otros, le dan significado a la palabra charro, pues a partir del Siglo XVI lo explican como “Hombre que monta a caballo”, “Hombre a Caballo”, “Ranchero” o incluso “bandolero”.⁹

Si bien, el traje de charro mexicano tiene diversos aspectos característicos a la vestimenta europeo - occidental que lo pueden asemejar, no hay indicios que confirmen que el traje mexicano se haya inspirado en el salmantino. Es el mismo Medina Miranda, quien alude que:

[...] no existen pruebas que los charros hayan utilizado la calzonera corta propia del traje salmantino, de estos, sólo la chaqueta corta parece ser realmente similar, pero el uso de esta prenda estaba muy extendido por todo el territorio español.¹⁰

Al tomarse esto en cuenta, se puede decir, que afirmar que el traje de charro mexicano fue descendiente del salmantino, es sumamente especulativo, pues carece de evidencias sólidas y testimonios que apoyen esta teoría. Incluso podemos hablar de una historia conjetural¹¹ que no explica nada, por los cuales se conforman estos supuestos orígenes. Esto debido a que se tratan de algunas coincidencias y semejanzas que comparten, e incluso si observamos varias de las litografías sobre los trajes salmantinos y se comparan con las que existen en México, estos adquieren un estilo completamente diferente y a lo largo de su historia estas semejanzas van desapareciendo y adaptándose a las modas que van presentando en las distintas épocas. En palabras del mismo autor finaliza el apartado con lo siguiente:

⁸ Héctor Medina, “Los charros en España y México. Estereotipos ganaderos y violencia lúdica” (Tesis doctoral, Universidad de Salamanca e Instituto de Iberoamérica, 2009), 281.

⁹ Tania Carreño King, “El Charro: estereotipo nacional a través del cine 1920- 1940” (Tesis de licenciatura en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995), 15.

¹⁰ Medina, “Los charros en España y México...”, 283.

¹¹ De acuerdo con González H. (2013) consiste en interpretar los procesos de la evolución y en analizar sus resultados (costumbres, moral ley e instituciones).



Podemos afirmar que el charro salamantino nació en España y su homónimo de ultramar nació en México. No obstante, presentan semejanzas ya que estos fueron creados en contextos políticos e ideológicos similares que, además, tenían una historia común.¹²

Por otro lado, tenemos el otro teorema que comprende la llegada del caballo al continente americano. Como se había mencionado anteriormente, el caballo es un elemento importante dentro de la indumentaria del traje de charro e incluso muestra que es iniciador de toda la cultura charra según la otra parte de literatura charra. Así pues, el caballo fue y es un elemento indispensable que ayudo a diferenciar a los trabajadores agrícolas, así como de los ganaderos.¹³ (Gómez Ramírez, 33)

La recuperación historiográfica de esta investigación arrojó resultados interesantes, en que colocan a Bernal Díaz del Castillo con su *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España* (1632) como un pionero en la construcción historiográfica de la charrería. Pues, tal y como es mencionado en la literatura charra, lo identifica como el primer cronista que relata la influencia e impacto de los caballos en la Nueva España desde el siglo XVI.

La llegada de los caballos a tierras americanas significaría una nueva representación social, lo que quiere decir, que la figura del caballo serviría como un elemento simbólico en la cultura hispánica en América ya sea para proporcionar un estatus social o como una herramienta. Después de la conquista española los primeros españoles que llegaron a América, serían los primeros quienes harían uso del caballo en la historia mexicana. Esta versión queda justificada en la misma literatura charra. A raíz de esto último, los primeros cambios sobre el uso de los caballos se dieron hasta la consumación de la conquista.¹⁴ Ya que fue hasta ese momento:

[...] las leyes permitieron a la clase noble indígena (tlaxcaltecas o caciques aliados), montar a caballo; mientras que el resto de los indígenas lo tenían prohibido, aunque ya existían actividades de ganadería en la región, estas eran realizadas por mestizos que tenían que tramitar permisos especiales a las Ordenanzas de la Mesta para validar que trabajaban en una Hacienda o Estancia de Ganado.¹⁵

¹² Medina, “Los charros en España y México...”, 286.

¹³ Cynthia Gómez y Eugenia García, *La influencia de las culturas urbanas: Charros urbanos y lucha libre, en las creaciones de los diseñadores de moda* (México: Universidad Iberoamericana, 2019), 33.

¹⁴ Aunque el uso del caballo era de uso exclusivo, con el tiempo las cosas cambiarían de una manera muy larga, hasta el siglo XVI. Anteriormente se refirió que el uso de los caballos era privilegiado para unos tantos. De igual manera, tendríamos que suponer que también el uso de estos animales era especial. Sin embargo, el proceso de la adaptación ganadera de estos animales fue largo.

¹⁵ Gómez y García, *La influencia de las culturas urbanas...*, 33.



La anterior cita refiere que el uso de los caballos era privilegiado para unos tantos. De igual manera, tendríamos que suponer que también el uso de estos animales era especial. Sin embargo, el proceso de la adaptación ganadera de estos animales fue largo. Pero, se consolidó a mediados del siglo XVI:

En el siglo XVII surgió la hacienda, un nuevo tipo de propiedad privada que consolidó los latifundios mexicanos. Al mismo tiempo surgió una unidad territorial menor llamada “rancho”. Los rancheros eran criollos, mestizos, mulatos o gente de origen indio que combinaban la crianza de ganado con el cultivo del maíz. Muy pronto se hicieron famosos por sus habilidades con los caballos y el manejo del ganado. A partir del siglo XIX estos rancheros serían conocidos como “charros”.¹⁶

Ya sea para mostrar un estatus social o como una herramienta laboral, el caballo ha tenido un gran peso en los cambios o modificaciones que ha sufrido el traje de charro. Con el paso del tiempo, el proceso histórico del traje de charro, se modificó a la par de los cambios socioculturales que caracterizaban al país, desde el siglo XIX hasta el siglo XX.

A partir del siglo XIX, los rancheros adquirieron un peso importante sobre la sociedad, ya que, con el romanticismo, fueron adquiriendo una presencia al momento de contar historias sobre la defensa del territorio mexicano, las hazañas heroicas que realizaban e incluso actividades bandoleras de personajes que portaban esta vestimenta.¹⁷ Así pues, las comunidades criollas trataban de adoptar las particularidades de las actividades mestizas que generarán un sentimiento de pertenencia hacia lo nacional, creando así las míticas hazañas de los charros.

En la segunda mitad del siglo XIX este mito crece por muchos factores como el mítico atuendo de charro de Maximiliano de Habsburgo durante el segundo imperio o más adelante con la creación de policías charras encargadas de mantener el orden, dejando de lado el estereotipo de ladrón o bandolero que se tenía desde un principio.¹⁸ El autor Arturo Aguilar Ochoa menciona en su artículo “El traje de charro de Maximiliano...” hace mención a una descripción del traje que era utilizado por el propio emperador: “[...] la calzonera y la chaqueta de gamuza muy fina, calzadas de oro y plata, los botones representan las águilas mexicanas y las francesas”.¹⁹

Este es un caso importante, ya que hablamos de un nuevo modelo de traje que intenta utilizarse en las elites, refiriéndonos a la creación del traje de gala o de etiqueta el cual

¹⁶ Medina, “Los charros en España y México...”, 169.

¹⁷ Medina, “Los charros en España y México...”, 26.

¹⁸ Arturo Aguilar, “El traje de charro de Maximiliano: ¿muestra de simpatía a los chinacos mexicanos o nacionalismos del Emperador?”, *Signos Históricos* XXII, n.º 44 (2020): 50-83.

¹⁹ Aguilar, “El traje de charro de Maximiliano...”: 56.



describiremos con detalle más adelante, pero de lo que podemos hablar en estos momentos es que intenta asemejarse al traje de “frac” que era muy utilizado en fiestas nocturnas de gala.²⁰

Para la historia del traje de charro este periodo es significativo, pues dicha indumentaria comenzaría a tener una importante carga simbólica y estética a nivel nacional, además de que empieza a parecerse al traje que conocemos en la actualidad, iniciando la asociación de este traje con los valores tangibles que distinguen a un “mexicano”. Sin embargo, esto no quiere decir que se le puede adjudicar al cien por ciento la creación actual del traje de charro y que esta surgió a partir del segundo imperio, pues bien existen otros factores que tendrán un importante peso en la creación de esta indumentaria, como lo será la moda europea que se adoptara en México y el uso generalizado del pantalón.

Después de la revolución mexicana, la identidad mexicana se replanteó a partir de varias perspectivas. El Estado mexicano dio pie a un fin de diversos proyectos que buscarían unificar a los mexicanos en un profundo sentimiento nacionalista. A partir de eso, comenzaría la campaña de un nuevo proyecto que fomentaría a la historia, la cultura y las artes. Este proyecto consistiría en rescatar lo considerado como “lo mexicano”, para ello, diversos grupos como las élites agrícolas, intentan rescatar las propias actividades realizadas por los charros para desarrollarlas en espacios específicos, ya no en grandes haciendas sino en locaciones urbanas motivando la creación de asociaciones.

En 1921 en Jalisco, nació la primera agrupación de charros de todo el país: que se llamó “Charros de Jalisco” y ese mismo año se forma en la Ciudad de México la primera asociación de charros, esto con la finalidad de dar a conocer, de manera organizada, las prácticas charras de las zonas rurales, prácticas que continúan realizándose hasta la actualidad.²¹ La asociación de Jalisco funcionó sin formalizarse hasta 1939, fecha en que se oficializa la pertenencia de esta agrupación a la Federación Nacional después de haberse resistido durante años a la invitación de la Asociación Nacional de Charros.

Esta glorificación del charro continúa a lo largo del siglo con la creación de balés representativos como la primera escuela de Danza en México fundada en los años treinta, quienes portan el traje de charro para la realización de montajes e interpretaciones dancísticas con el

²⁰ Preservando la Esencia, "El pantalón de charro: historia, partes, especificaciones, botonaduras, categorías, errores, etc...", video de YouTube, 24 de octubre de 2021, url: <https://www.youtube.com/watch?v=NtuKH-4HtGc>.

²¹ John Edson Sánchez González, “La influencia de la charrería en la construcción de la identidad nacional mexicana en la segunda década del siglo XX”, *Horizonte Histórico*, n.º 16 (2018): 16–22. Doi: <https://doi.org/10.33064/hh.vi16.1504>.



objetivo de impulsar la cultura y las artes y, como ya se había mencionado antes, aprovechar este carácter de “lo mexicano.” Incluso el cine y la televisión son medios que ayudan a la difusión del charro, no solo en el país sino también en el resto del mundo.

El traje de Charro

El traje de charro corresponde a un conjunto de características indumentarias que tienen una carga con un sinnúmero de símbolos culturales que tienen relación con la cultura charra. Para Carlos Rincón Gallardo, la presentación charra es “jinete o caballista que viste traje especial compuesto de chaqueta corta, camisa blanca y sombrero de ala ancha y alta copa cónica, con pantalón ajustado para los hombres y falda larga para las mujeres”.²²

Por otra parte, tenemos a Tania Carreño, que nos expone en su tesis “El charro: estereotipado nacional a través del cine 1920-1940” (1995), una visión más amplia de la figura del charro mexicano, que se compone por su imagen.

La imagen del jinete que viste chaqueta bordada, pantalón ajustado y sombrero de ala ancha ha sido un lugar común para identificar “lo mexicano” tanto en el país como- gracias al cine nacional- fuera de sus fronteras. [...] El charro aparece como el símbolo de la permanencia de las “tradiciones sagradas [...], se vuelven el sustento de su nacionalismo [...], haciendo de ellos elementos de identidad.”²³

Para estos autores, la composición de la figura del charro se basa en su vestimenta, que refleja la gallardía, y los valores simbólicos culturales (tradiciones y costumbres) de los varones que conforman esta cultura. Como vimos en el apartado de los antecedentes históricos, el traje tuvo una serie de cambios según las necesidades socioculturales que caracterizaron cada etapa histórica.

Por ejemplo, los cambios que tuvo el pantalón iniciaron desde la época novohispana hasta nuestros días. Uno de esos cambios es la botonadura, cuya funcionalidad perduró hasta mediados del siglo XIX: los pantalones o calzones se abrían y cerraban de los lados, (con botones o con cintas dependiendo según el gusto o los medios de quien lo usaba), incluso dependiendo de la moda de la región o ciudad. Por otra parte, la chaquetilla podía ser opcional y de igual manera dependía mucho del gusto y los medios de quien la portaba. Así como también del trabajo que la persona realizaba, podía incluso usarse un zarape para cubrirse y continuar con las actividades que realizaban. También, el sombrero era muy distinto al utilizado actualmente pues este era largo, de copa alta y plana. Para el calzado eran utilizadas las botas de ala abierta para proteger la parte baja de las

²² Gallardo, *El libro del charro...*, 25.

²³ Carreño, “El Charro: estereotipo nacional...”, 10-12.



piernas y luego fue sustituido por las botas de campana que era más baratas que unas comunes. Estas eran piezas de cuero trabajadas artísticamente: que envolvían la parte baja de la pierna y se sujetaban arriba de la pantorrilla, con unos cordones llamados jaretera. Estas protecciones se usaron primero por encima de la calzonera, pues el objetivo era proteger la pierna. Otra manera de usarla era por encima del calzón, pero con la calzonera doblada hacia arriba para que no se ensuciara con el sudor del caballo. Una de las formas más típicas era por encima del calzón, pero debajo de la calzonera y está sin doblar.²⁴

Esto fue una evolución hasta acabar casi desapareciendo cuando se aplica el uso generalizado del pantalón cerrado y más adelante con el uso de las chaparreras. Posteriormente con la reglamentación estipulada por la Asociación Nacional de Charros se reglamenta el uso adecuado del traje con todas sus variantes.

Representación de los trajes de charro

El traje de charro responde a diferentes contextos sociales, formas de trabajo, de comportamiento e incluso es una forma de diferenciación de clases sociales. Se sabe que toda la literatura charra dedica por lo menos un capítulo a la forma de vestir de un charro, desde las diferentes prendas que utiliza hasta los diferentes tipos de vestuarios que hay. En palabras de Octavio Chávez, “existen cinco modelos distintos de trajes charros y aquellos dependerán de la finalidad con que sean utilizados; que dependerá de la situación o circunstancia que aquello lo amerite”.²⁵

Por otra parte, Carlos Rincón Gallardo menciona que “son tres los tipos de trajes que existen y estos son las vestimentas de faena, media gala y gala”.²⁶ En este último pueden encajar perfectamente los trajes de gran gala y etiqueta pues para él no hay muchas características que las diferencien. Sin embargo, hay un sin fin de aspectos que van a distinguir los diversos tipos de trajes que son utilizados hasta la actualidad que van desde el tipo de materiales, los adornos utilizados, como también el propósito para el que será utilizado el traje.

Lo que se comentará a continuación es un empleo de las diferentes variantes del traje de charro que son mencionadas por Octavio Chávez en su obra *La charrería: Tradición mexicana* (1991), esto con el objetivo de notar la diferencia en la indumentaria y que cambios tienen cada uno de ellos; pues cada uno tiene una representación y uso que variará dependiendo el tipo de trabajo.

²⁴ Preservando la Esencia, "El pantalón de charro: historia, partes, especificaciones, botonaduras, categorías, errores, etc...", video de YouTube, 24 de octubre de 2021, url: <https://www.youtube.com/watch?v=NtuKH-4HtGc>.

²⁵ Octavio Chávez, *La charrería: tradición mexicana* (Toluca: Instituto Mexiquense de Cultura, 1991), 118.

²⁶ Gallardo, *El libro del charo...*, 87.



Traje de faena: Es utilizado para los entrenamientos diarios y se considera un traje informal; se compone de sombrero de fieltro, pantalón de casimir con aletón de gamuza, chaqueta de casimir, camisa pachuquera con moño tipo mariposa, botines y cinturón con hebilla. Listo revisa párrafo de arriba

Traje de media gala: Se utiliza para participar en las charreadas y consta de pantalón de casimir con dos o tres botones y adornos en los costados, chaqueta de casimir con botones de plata y tela con adornos, camisa de cuello volteado.

Traje de gala: Es utilizado para ocasiones especiales como festejos o aniversarios de las asociaciones o lienzos charros. Se conforma de chaqueta y chaleco de lana con adornos en los costados y gemelos en las mangas; pantalón con botonadura completa desde la bolsa hasta la campana del pantalón, camisa blanca y moño, botines oscuros o negros; la toquilla y galón del sombrero deben estar bordados en pita o cincelado.

Traje de gran gala: Su uso es similar al de gala; es más formal que éste, pero menos que el de etiqueta. Está conformado por un sombrero fino de fieltro con galones o finos bordados de oro o plata; chaquetilla de gamuza con lujosa botonadura; camisa blanca de cuello pegado y volteado, tipo civil; pantalón de gamuza, casimir o cachiruleado, con lujosa botonadura; cinturón bordado en pita o hilos de oro y plata, haciendo juego con el resto del traje; corbata, faja de tela y zarape.

Traje de etiqueta: Es utilizado sólo en ceremonias oficiales, casamientos o funerales, y no puede ser utilizado para montar a caballo; este traje es de lana negra con incrustaciones de plata, oro y seda en la chaquetilla y calzonera, la botonadura es completa y también de oro o plata. La camisa es blanca con moño blanco y el sombrero es bordado en toquilla, ala, copa y galón.

Lo que hace completamente diferentes estos trajes es la presentación que se les da de acuerdo con el evento requerido. También se puede interpretar los cambios sociales y estructurales que existe entre las sociedades, no será el mismo traje utilizado por un peón al que usa un capataz o un trabajador administrativo o incluso el propio dueño de la hacienda ocupará un traje de charro que lo diferenciará del resto.

Esta idea puede ser complementada por Tania Carreño King quien comenta que “las normas que rigen el vestuario de charro hablan de ciertas categorías sociales en las que se ubica al traje de charro”.²⁷ Esto quiere decir que el traje de charro según sus variantes era indicativo de la posición

²⁷ Carreño, “El Charro: estereotipo nacional...”, 23.



social de quien lo portaba y está regida por la posición económica y las actividades realizadas por cada uno de los miembros y trabajadores de una hacienda.

Consideraciones finales

Las construcciones historiográficas de la historia del traje de charro están vinculadas con la literatura y la charrería, que es realizada por los mismos charros, desde una visión deportiva como una forma de justificación de su existencia. La misma charrería crea su propia historia desde una perspectiva que se puede considerar romántica y es esta misma historia que carece de un juicio crítico, dando por hecho diversos sucesos que pueden ser reconsiderados.

Sin embargo, hay que considerar que esta literatura charra tiene un propósito en específico y que está comentado bajo políticos y sociales. Autores como Cristina Palomar que hace estudios sobre el papel de la charrería como elemento cultural, mencionan en relación con esta discusión, puede mencionarse que el charro, como se conoce ahora, “es un producto puente entre una tradición perdida y un deporte inventado a principios del siglo XX, fabricado a través del progresivo proceso de institucionalización, organización y transformación de la charrería en deporte”.²⁸

Tal es el caso de su mismo origen, que, como ya hemos hablado, puede abordarse desde otros puntos de vista e incluso ponerse en duda si realmente el traje de charro mexicano es un descendiente del traje de salamanca. La propia literatura charra avala su misma historia, pero para la historiografía estos hechos pueden llegar a quedarse cortos en su discurso.

Como última consideración, al hablar sobre los diversos de trajes, estos adquieren una función social, que fue utilizada para diferenciar los distintos tipos de clases sociales y que un simple adorno puede llegar a cambiar el estilo de una indumentaria. Es por ello por lo que existen diferentes tipos de indumentarias y cada una de ellas es más lujosa que la anterior, llegando al punto en que solo servirá para lucirla en un evento y lugar en específico.

Sin duda este es un tema que puede ser abordado desde diversas perspectivas y dependerá de los historiadores darle una historia crítica, que sea abordado con más fuentes que contrasten con lo dicho por sus propios creadores, crear una historia sobre una indumentaria tan representativa como lo es el traje de charro permitirá tener una mejor comprensión de los valores simbólicos de la nación y principalmente saber por qué es tan importante para el colectivo mexicano.

²⁸ Cristina Palomar, “El papel de la charrería como fenómeno cultural en la construcción de Occidente de México”, *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, n.º 76 (2004).



Bibliografía

- Aguilar, Arturo. “El traje de charro de Maximiliano: ¿muestra de simpatía a los chinacos mexicanos o nacionalismo del Emperador?”, *Signos Históricos XXII*, n.º 44, (2020): 50-83.
- Baroja, Caro. *Tipos y trajes de Zamora, Salamanca y León. Acuarelas de la Escuela Madrileña de Cerámicas*. España: Caja Zamora, 1986.
- Carreño King, Tania. “El Charro: estereotipo nacional a través del cine 1920- 1940”. Tesis de licenciatura en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.
- Chávez, Octavio, *La charrería: tradición mexicana*. Toluca: Instituto Mexiquense de Cultura, 1991.
- Espinosa Posso, Santiago. "La vestimenta. Conceptos textiles". Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2013. [http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/5798/T-PUCE5954\(1\).pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/5798/T-PUCE5954(1).pdf?sequence=1&isAllowed=y).
- Gómez, Cynthia y Eugenia García. *La influencia de las culturas urbanas: Charros urbanos y lucha libre, en las creaciones de los diseñadores de moda*. México: Universidad Iberoamericana, 2019.
- Medina, Héctor. “Los charros en España y México. Estereotipos ganaderos y violencia lúdica”. Tesis doctoral, Universidad de Salamanca e Instituto de Iberoamérica, 2009.
- Medina, Héctor. *El prototípico jinete mexicano: la invención de un mito ante el desiderátum de la civilización en: Cultura Popular e identidades sociales en latino América contemporánea*. México: CIESAS, 2022.
- Muriá, José María. *Orígenes de la charrería y de su nombre*. México: Miguel Ángel Porrúa, 2010.
- Rincón Gallardo, Carlos. *El libro del charro mexicano*. México: Ex libris, 1946.



Sánchez González, Edson John. “La influencia de la charrería en la construcción de la identidad nacional mexicana en la segunda década del siglo XX”, *Horizonte Histórico*, n.º 16 (2018): 16–22. Doi: <https://doi.org/10.33064/hh.vi16.1504>.

Trajes mexicanos = Costumes mexicains = Mexican dresses. *NYPL Digital Collections*.
Url: <https://digitalcollections.nypl.org/items/510d47e2-16b4-a3d9-e040-e00a18064a99> (Consultado: 28 de febrero de 2024).

Palomar, Cristina. “El papel de la charrería como fenómeno cultural en la construcción de Occidente de México”. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, n.º 76 (2004).

Preservando la Esencia. “El pantalón de charro: historia, partes, especificaciones, botonaduras, categorías, errores, etc...”. Video de YouTube, publicado el 24 de octubre de 2021. Url: <https://www.youtube.com/watch?v=NtuKH-4HtGc>.